

Retos partidarios y exorcismo político (Segunda parte)

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

rubiofabian@funde.org

En varias y reiteradas ocasiones he manifestado que el país y nuestro anquilosado sistema político avanzarían muchísimo si los principales partidos políticos hicieran un exorcismo político, es decir, expulsar “los demonios” que les impiden desarrollarse como partidos modernos y democráticos, liberarse de ciertas ataduras que todavía los anclan al pasado de la guerra.

En el caso de ARENA, se debe dejar atrás el verticalismo en el proceso de toma de decisiones, especialmente en la selección de sus dirigentes y candidatos. En estos horizontales tiempos, los núcleos excesivamente verticales se vuelven pesados e ineficientes, llámense estos fundadores, expresidentes, COENA, G-20. Ya hemos visto los costos que le ha traído a dicho partido la selección a dedo por parte de la cúpula: magros resultados electorales en elecciones presidenciales, merma de su bancada legislativa a causa de la selección de diputados proclives al transfuguismo. ARENA debe alejar los demonios del autoritarismo y abrirse a los rezos de sus fieles por la democratización interna, hasta alcanzar la consagración de las elecciones primarias. Exorcismo político que tampoco le vendría mal al FMLN, tal como lo veremos en el siguiente artículo.

De igual manera, ARENA es percibido como el partido de los empresarios ricos, algunos de ellos vistos como insensibles y egoístas por una parte importante de la población. Si ARENA quiere transformaciones más a fondo, debe ser un partido centrado en los intereses de las amplias capas medias; a partir de ahí debe establecer sus vínculos tanto con los sectores ricos como con los pobres. El potencial que tiene este partido al respecto se vio expresado claramente en el dinamismo ciudadano que suscitó la segunda vuelta electoral del 9 de marzo.

Hay también otros seres malignos que debieran ser desterrados de su visión política. ARENA debe encontrar su identidad en sí mismo y no en la confrontación con el otro. Debe evitar, como lo ha hecho con frecuencia, construir su identidad en referencia a su “enemigo”, frente al comunismo, frente al Socialismo del Siglo XXI. Ello por supuesto no quiere decir que dejen de ser robustos críticos de estos fracasados esquemas. Pero su identidad debe ser construida ante todo sobre la base de valores y principios, destacando aquellos como la justicia, la solidaridad, la generosidad, la honestidad, más que la de una abstracta libertad.

De igual manera, ARENA debe dejar atrás su visión patrimonialista del Estado. Una visión patrimonialista que llevó a pensar el Estado como una finca, como una propiedad privada más, convirtiéndolo así en un instrumento de acumulación desleal para hacer fortuna. En este sentido, ARENA mantuvo por mucho tiempo una visión de “democracia controlada”, donde hubo poco espacio para la separación de poderes. ARENA debe extirpar de una vez para siempre esta tentación hacia la institucionalidad controlada, y abrirse en serio hacia la independencia de poderes y las dinámicas de los pesos y contrapesos.

LPG



Expulsar “los demonios” que les impiden desarrollarse como partidos modernos y democráticos.

Adicionalmente, se debe extraer el mal que conlleva una visión socioeconómica que absolutiza el mercado, elevándolo hacia los cielos y condenando la intervención del Estado al infierno. Se debe saber dar a cada quien, Mercado y Estado, su lugar. Debe desprenderse de una visión asistencialista de la política social, de corte caritativa, sometida a las supuestas bondades de un mercado que nunca suelen llegar a los más pobres. La planificación, las políticas sectoriales, el rol orientador del desarrollo por parte del Estado, las políticas para combatir la desigualdad, a la par de la búsqueda de mercados eficientes y competitivos, deben ser parte de la agenda programática renovadora del dicho partido.

Finalmente, hay que ponerle la cruz al demonio de la corrupción, al clientelismo político, a las alianzas basadas en el reparto de favores e instituciones (como la que otrora se hiciera con el PCN respecto a la Corte de Cuentas), el nepotismo.

Durante años se fue tolerante con estos males, y ahora deben condenar sin piedad estos pecados. También hay demonios que el FMLN debe expulsar de su cuerpo. Este será el tema de la tercera parte de este artículo.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2014/04/14/retos-partidarios-y-exorcismo-politico-segunda-parte>